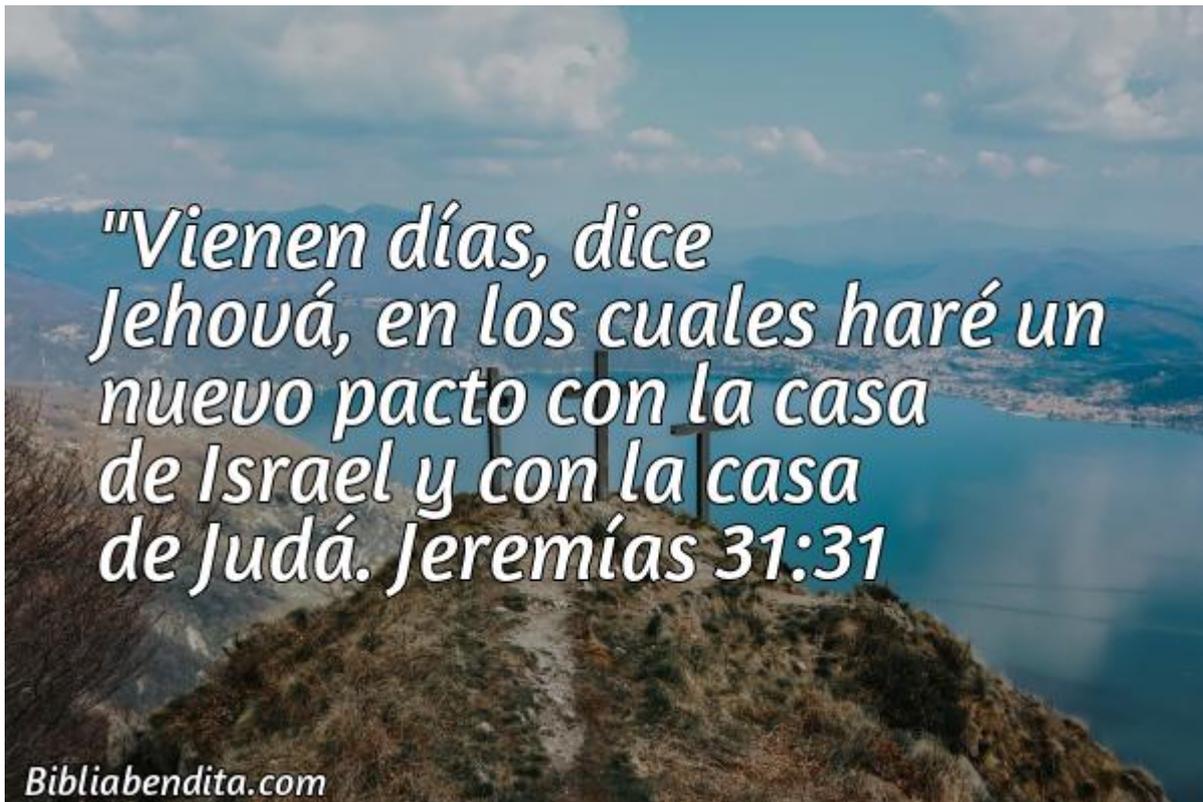


Explicación de Jeremías 31:31



[Volver al Libro Jeremías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 31, Capítulo 31, Libro de Jeremías del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Jeremías.

Versículo Jeremías 31:31

'Vienen días, dice Jehová, en los cuales haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.'

Jeremías 31:31

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Jeremías 31:31?, la importancia y enseñanzas que podemos aprender con este versículo:

El contexto histórico de Jeremías 31:31

Este versículo de la Biblia fue pronunciado por el profeta Jeremías como una profecía destinada al pueblo de Israel durante uno de los momentos más oscuros de su historia. Israel estaba sumido en la infidelidad y la idolatría, y las consecuencias eran evidentes en la opresión y la degradación social. Con la invasión babilónica del territorio, los exilios y la destrucción del templo, la situación se agravó aún más. Sin embargo, en medio de la crisis, Jeremías ofreció una promesa de esperanza.

La promesa de un nuevo pacto

La promesa que Jeremías proclamó era novedosa, porque se trataba de un nuevo pacto que Dios establecería con su pueblo. Este pacto no sería como el antiguo, el que Dios había hecho con Moisés en el Sinaí, y que el pueblo había transgredido una y otra vez. En lugar de un pacto escrito en tablas de piedra, este sería escrito en los corazones de los hombres y mujeres que lo aceptaran.

Ante el fracaso del antiguo pacto, la idea de uno nuevo representaba una oportunidad de renovación y transformación. Dios estaba dispuesto a perdonar y a conceder una nueva oportunidad a los que le buscaran de todo corazón. La promesa

hecha por el profeta era una declaración de amor y de misericordia, ante la inmensidad del pecado humano.

El cumplimiento de la profecía

Siglos después, el nuevo pacto se hizo realidad. El autor de la carta a los Hebreos, en el Nuevo Testamento, citó este versículo de Jeremías para explicar que la venida de Jesús al mundo había sido el cumplimiento de la profecía. Jesús, al morir por nuestros pecados y al resucitar al tercer día, había establecido un nuevo pacto, que ahora está disponible para todos.

Este pacto se basa en el sacrificio de Jesús, en su sangre derramada, y está disponible para todo aquel que crea en él. La posibilidad de tener una relación con Dios no depende de nuestras obras, sino de la fe en Jesús. Es la gracia de Dios dada a los que aceptan a Jesús como Señor y Salvador.

Aplicaciones prácticas del nuevo pacto

El nuevo pacto tiene implicaciones profundas para nuestra vida. Por un lado, nos libera de la esclavitud del pecado, del temor y de la muerte. La obra de Jesús ha restaurado nuestra relación con Dios, y eso nos da paz y seguridad. Por otro lado, nos llama a vivir una vida de gratitud y de servicio a Dios y a los demás.

El nuevo pacto nos exige un cambio interior, una transformación que se evidencia en nuestra manera de pensar, de actuar y de relacionarnos con los demás. Ya no somos esclavos del egoísmo, del enojo, de la envidia o de la lujuria, sino que somos libres para amar, perdonar y servir.

En resumen, el nuevo pacto es una promesa de amor y de gracia que Dios ha hecho por nosotros. Su cumplimiento en Jesús es

una realidad que podemos experimentar hoy. ¿Qué estás esperando para aceptarlo?

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 31 del capítulo 31 de Jeremías en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)